



El silencio que revela la Verdad

Pocas escenas del Evangelio poseen una fuerza tan desgarradora, tan cargada de verdad y tan profundamente actual como el encuentro entre Jesucristo y Poncio Pilato. No se trata solo de un episodio histórico: es el drama eterno entre la verdad y el poder, entre la conciencia y la conveniencia, entre Dios y el corazón humano.

Este pasaje, narrado especialmente en el Evangelio de San Juan (Jn 18-19), no es simplemente un juicio... es *el juicio*. Y no solo de Cristo, sino de toda la humanidad.

1. El contexto: un juicio político con consecuencias eternas

Jesús es llevado ante Pilato acusado por las autoridades religiosas. Sin embargo, lo que era una acusación religiosa (blasfemia) se transforma en una acusación política: "Se hace rey".

Pilato, representante del Imperio romano, no está interesado en cuestiones teológicas. Él busca estabilidad, orden, evitar disturbios. En otras palabras: *quiere sobrevivir políticamente*.

Aquí comienza la tensión:

- Cristo representa la **Verdad absoluta**.
- Pilato representa el **poder relativo y temeroso**.

Y en medio... la multitud.

2. El diálogo decisivo: "¿Qué es la verdad?"

Uno de los momentos más profundos de toda la Escritura ocurre cuando Pilato pregunta:

┆ *"¿Eres tú el rey de los judíos?" (Jn 18,33)*

Jesús responde con una afirmación que trasciende la política:



| *“Mi reino no es de este mundo” (Jn 18,36)*

Y luego, la frase que atraviesa los siglos:

| *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.” (Jn 18,37)*

Pilato responde con escepticismo:

| *“¿Qué es la verdad?” (Jn 18,38)*

Clave teológica profunda

Pilato **no espera respuesta**.

La Verdad está delante de él... y no la reconoce.

Esto revela algo esencial:

□ La verdad no es solo una idea, es una Persona: Cristo.

Como afirma la tradición cristiana:

| *Cristo no enseña la verdad, **Él es la Verdad** (cf. Jn 14,6).*

3. El silencio de Cristo: el lenguaje de la redención

Uno de los aspectos más impactantes del relato es el silencio de Jesús ante las acusaciones.

No se defiende. No argumenta. No se impone.



¿Por qué?

Dimensión teológica

Cristo cumple la profecía del Siervo sufriente:

“Como cordero llevado al matadero, enmudecía y no abría la boca”
(Is 53,7)

Su silencio no es debilidad... es **entrega total**.

- No responde al poder porque su autoridad no viene del mundo.
- No se justifica porque su misión es redimir, no defenderse.
- No huye porque ha venido a salvar.

Dimensión espiritual

Ese silencio nos interpela directamente:

- ¿Sabemos callar cuando somos injustamente tratados?
- ¿Buscamos tener razón... o vivir en la verdad?
- ¿Reaccionamos desde el ego... o desde el amor?

4. Pilato: el drama de la conciencia dividida

Pilato no es un monstruo. Y ahí está lo inquietante.

Reconoce la inocencia de Jesús:

“Yo no encuentro en Él ningún delito” (Jn 18,38)

Pero aún así... lo condena.



¿Por qué?

Porque elige la conveniencia sobre la verdad.

- Tiene miedo a perder el poder.
- Cede ante la presión social.
- Se lava las manos... pero no el corazón.

Clave pastoral

Pilato representa al hombre moderno:

- Sabe lo que está bien... pero no lo hace.
- Reconoce la verdad... pero no la sigue.
- Prefiere la seguridad... antes que la justicia.

□ **El mayor pecado de Pilato no fue la crueldad, sino la cobardía.**

5. “Ecce Homo”: cuando Dios se muestra en la humillación

Pilato presenta a Jesús azotado y coronado de espinas diciendo:

▮ *“¡He aquí el hombre!” (Jn 19,5)*

Sin saberlo, proclama una verdad inmensa.

Significado teológico

Ese “hombre” es:

- El nuevo Adán
- El verdadero Rey
- El rostro visible del amor de Dios

Cristo no reina desde un trono... sino desde la cruz.



Paradoja cristiana

- La debilidad es fuerza
 - La humillación es gloria
 - La entrega es victoria
-

6. La elección del pueblo: Barrabás o Cristo

El pueblo elige liberar a Barrabás.

Esto no es solo un dato histórico. Es una revelación espiritual:

□ Cada día elegimos entre Cristo y “Barrabás”.

Barrabás representa:

- La violencia
- El egoísmo
- El pecado

Cristo representa:

- El amor
- La verdad
- La entrega

Pregunta incómoda pero necesaria

¿A quién eliges en tus decisiones diarias?

7. Aplicaciones prácticas para hoy

Este pasaje no es pasado. Es presente.



1. Defender la verdad aunque cueste

Vivimos en una cultura donde la verdad es relativizada. Como cristianos, estamos llamados a ser testigos, no espectadores.

2. Formar la conciencia

Pilato tenía conciencia... pero no fortaleza.
Necesitamos ambas.

□ Oración, formación y vida sacramental.

3. No ceder a la presión social

La multitud gritaba. Pilato cedió.
Hoy, la presión no es menor: redes sociales, ideologías, cultura dominante.

4. Aprender el valor del silencio

No todo se responde.
A veces, el testimonio más fuerte... es la fidelidad silenciosa.

5. Reconocer a Cristo en lo débil

Cristo no aparece en el éxito, sino en la cruz.

8. Conclusión: el juicio continúa

El encuentro entre Cristo y Pilato no terminó hace 2000 años.

Sigue ocurriendo hoy... en tu corazón.

Cada decisión, cada acto, cada silencio... es un juicio.

- ¿Elegirás la verdad o la comodidad?
- ¿Escucharás la voz de Cristo o el ruido del mundo?



Porque al final, no somos nosotros quienes juzgamos a Cristo...

□ **Es Cristo quien, con su silencio, revela la verdad de nuestra vida.**

Oración final

Señor Jesús,
que no sea como Pilato,
que vea la verdad y la rechace.

Dame valentía para seguirte,
claridad para reconocerte
y humildad para amarte incluso en la cruz.

Amén.